



Efesios 4:4-6

Bases para la Unidad de la Iglesia

En los primeros versículos de Efesios capítulo cuatro, el apóstol Pablo hace hincapié en la unidad de la iglesia. Luego nos dirá el propósito de la iglesia y nuestra responsabilidad como miembros.

La siete fundación por la unidad de la iglesia es descrita en Efesios 4:4-6.

La iglesia es una porque es un solo cuerpo, un solo Espíritu, una sola esperanza, un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos.

En los tres primeros versos ha hecho hincapié en mantener o preservar la unidad. Haga todo lo posible por mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Las Características de unidad de la iglesia cristiana son la humildad, la mansedumbre, la paciencia y llevándose bien unos con otros.

Obviamente, Pablo no quiere que se pierda esta unidad o unidad en el cuerpo de Cristo.

UN CUERPO

Hay un solo cuerpo y no muchos cuerpos.

Pablo ya ha discutido la obra de nuestro Señor Jesús, la eliminación de los obstáculos y hostilidades entre los creyentes judíos y gentiles en Cristo. Él ha hecho de ambos pueblos uno. "para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades" (Efesios 2:15-16). Este Jesús lo llevó a cabo a través de su sacrificio expiatorio en el Calvario.

Sólo hay un cuerpo místico espiritual de Cristo. Se trata de un organismo en crecimiento se refieren a veces como un cuerpo, otras veces en las Escrituras como un templo o edificio, y la morada de Dios en el Espíritu (2:19-22).

Todos los verdaderos creyentes están "en Cristo" y unidos en el cuerpo espiritual de Cristo. " la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo" (1:23). La iglesia es su cuerpo y su iglesia llena del todo con su presencia y poder. Pablo escribe en Colosenses 1:18 que Cristo "es la cabeza del cuerpo que es la iglesia".

Este es el cumplimiento de la oración de Jesús justo antes de ir a la cruz, a la mañana siguiente. Él oró por los creyentes en todas partes, incluido usted y yo. Hr oró: "para que

todos sean uno; como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado" (Juan 17:21-23).

En Romanos 12:4-5 Pablo se refleja en los muchos miembros de un solo cuerpo y cómo sus dones deben ser utilizados dentro del cuerpo. "De la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros." El Espíritu Santo trajo esta unidad cuando nos colocó en el cuerpo. Él conoce los regalos que ha elegido para nosotros y la forma en que quiere que funcionen dentro del cuerpo de Cristo. "Nosotros, que somos muchos, formamos un solo cuerpo" (1 Cor. 10:17). En el contexto Pablo se refiere al cuerpo de Cristo.

Un poco más lejos Pablo continúa su discusión acerca de muchos miembros que prestan servicios en un solo cuerpo. "Así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo" (1 Cor. 12:12). ¿Cómo se llegó a esto? "Ahora ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno de ustedes es un miembro de él" (v. 27).

El énfasis en todos estos pasajes es la unidad del cuerpo de Cristo. Somos muchos miembros y tenemos muchos dones, no todos son iguales, pero somos uno en el cuerpo.

Había una gran conmoción pasando en la iglesia de Corinto y Pablo insiste en que no debe haber división en el cuerpo, sino que todos debemos cuidarnos unos a otros (v. 25). No deje que estos dones se convierten en una distracción en el cuerpo (vv. 28-31).

Sólo el Espíritu Santo puede producir este cuerpo y su unidad. No es una organización de iglesias o denominaciones. Se trata de una unidad del Espíritu disfrutado por los verdaderos creyentes unidos en un lazo común de la gracia salvadora de Dios en Cristo Jesús.

Tenemos la unidad de la iglesia, porque hay un cuerpo que está sostenido por un mismo Espíritu.

UN ESPÍRITU

"Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo" (1 Cor. 12:13a). Este es el bautismo por el Espíritu Santo. "a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu" (v. 13c). Él ha puesto a todos los creyentes en una unión vital con Cristo. Estamos hechos un miembro del cuerpo del cual Cristo es la cabeza viviente.

Al mismo tiempo, el Espíritu Santo nos regeneró, nos adoptó, se convirtió en el pago inicial y se instaló en nosotros. Estas fueron todas diferentes acciones, pero sin embargo se llevó a

cabo en el mismo momento en el tiempo que hemos creído en Cristo como nuestro salvador.

El Espíritu Santo mora en todos los creyentes en Cristo. A veces las personas se preguntan: "¿Tiene el Espíritu Santo?" Eso es como preguntar: "¿Has nacido de nuevo?" O "¿conocen a Cristo como su salvador personal?" Es imposible que alguien pueda ser un niño y no tenga el Espíritu Santo morando dentro de él o ella. "Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él" (Romanos 8:9b. El Espíritu de Dios, el Espíritu Santo y el Espíritu de Cristo se refieren a la misma persona, la tercera persona de la Santísima Trinidad. Este es el que vive en ti. "Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús está en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que está en vosotros" (v. 11).

Pablo se refiere a la iglesia en 1 Corintios 3:16, cuando dice: "¿Acaso no sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios está en vosotros?" Por otra parte, en 6:19 él utiliza la misma imagen para referirse al creyente individual. "¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual habéis recibido de Dios, y que no sois vuestros?" Cristo lo compró con su propia sangre. Tenemos acceso a través de Cristo Jesús "por un mismo Espíritu al Padre " (Efesios 2:18).

No es de extrañar que el apóstol Pablo amoneste a la iglesia a ser muy cuidadosos en cómo tratar al Espíritu Santo. Debemos vigilar nuestra actitud y comportamiento, así que no se lamenten de él (Ef. 4:30). "Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería, maledicencia y toda malicia" (v. 31). Dado que estas acciones contristan al Espíritu, podemos promover la unidad al ser "Antes sed bondadosos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo" (v. 32). Así es como "debemos andar en el Espíritu" (Gálatas 5:16-18, 25). Qué trágico cuando los cristianos actúan de tal manera que la obra del Espíritu Santo se apaga cuando tratas con las almas de los incrédulos (1 Tes. 5:19).

Por lo tanto, debemos tener cuidado en cómo vivimos nuestras vidas y asegurarnos de que estemos "llenos del Espíritu" (Efesios 5:18). Tenemos que ser llenado por medio del Espíritu, es decir, bajo su control.

Dios hace su obra en, por y a través de su Espíritu (Zac. 4:6).

La Iglesia es una debido al ministerio del Espíritu Santo en el cuerpo de Cristo. Hay un solo cuerpo de Cristo, un solo Espíritu de Dios que lo ha creado y lo sostiene, y una misma esperanza de vuestra vocación.

UNA ESPERANZA

Hay unidad en la iglesia, ya que "llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; " (Efe. 4:4).

Debido al llamado interno eficaz de Dios por el Espíritu, hemos creído en Cristo y recibieron el don gratuito de la vida eterna. Este fue un acto de la gracia de Dios. Que él alumbre los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos. (Efe. 1:18).

La obra eficaz del Espíritu Santo nos hizo arrepentirnos y creer en Cristo. Era el "ejercicio de su inmensa fuerza" que cambió nuestros corazones y nos colocó en el cuerpo de Cristo. El llamamiento eficaz es siempre una acción que emite en el objetivo deseado o propósito eterno de Dios en el individuo. Este actuar de Dios fue visto en la resurrección de Cristo (Ef. 1:20) y en nuestra vida cuando nos enteramos de la verdad del evangelio y creemos en Cristo. En ese momento el Espíritu Santo, fijó su residencia en nosotros como el "que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria" (Efe. 1:14).

Ese fue el comienzo de algo grande. Vivimos en la expectativa de la dichosa esperanza y pronto venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Debido a que la esperanza bienaventurada, nuestra glorificación con Cristo tendrá lugar. Vamos a ser como Cristo cuando regrese.

"Mientras aguardamos la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo" (Tito 2:13). Esta es la esperanza bendita manifestación gloriosa de nuestro Salvador cuando regrese de nuevo. El Señor Jesús es nuestro gran Dios y Salvador. "Dios y Salvador" se refieren a la misma persona, Jesucristo. Él viene otra vez.

No sabemos cuándo Cristo va a regresar a esta tierra, pero podemos tener confianza en que "cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es" (1 Juan 3:2).

¡Qué alegría saber que ahora somos los hijos de Dios, y cuando Jesucristo se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Cuando Cristo venga por fin vamos a lograr el propósito eterno de Dios para nosotros.

La iglesia tiene una expectativa confiada de que lo mejor está aún por venir. Esto nos une con la esperanza puesta delante de nosotros como un ancla para el alma.

Somos uno en el cuerpo de Cristo, un solo Espíritu, una sola esperanza, un solo Señor.

UN SOLO SEÑOR

Los cristianos creen en un solo Dios, no tres. El apóstol Pablo fue claro acerca de esto cuando escribió: " para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para quien nosotros existimos; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual han sido creadas todas las cosas y por quien nosotros también existimos" (1 Corintios 8:6).

Nadie puede decir "Jesús es Señor" sino por la iluminación del Espíritu Santo. Cuando declaramos: "Jesucristo es mi Señor", estamos diciendo que él es el legítimo dueño, el Señor absoluto de la vida por el tiempo y la eternidad.

La palabra "Señor" (*Kurios*) significa tener poder y autoridad. Se trata de la idea de Dios, el Maestro, el propietario, y puede referirse al título absoluto de la divinidad como en la representación de la palabra hebrea *Yahvé*. El significado completo se basa en la resurrección de Cristo Jesús (Hechos 2:36; 1 Cor 12:3; Rom. 12:9; 14:9; Hechos 4:12; Fili. 2:11). Los lectores del Nuevo Testamento entienden el nombre de "Señor" para ser el gran título de Dios de Israel. El apóstol usó equivalente a *Yahvé*. "Jesús es Señor", quiere decir "Jesús es *Yahvé*". Cristo Jesús es el Señor, Dueño y Señor, en el sentido más absoluto de la palabra (Fili. 2:11). Él es Dios. Él es la segunda persona de la Trinidad.

Como Señor, Cristo Jesús tiene derechos soberanos como el dueño absoluto de mi vida. Obtuvo esos derechos cuando murió y pagó en su totalidad nuestro pago por el pecado. Él nos ha redimido y ahora es nuestro dueño. Él nos compró (1 Cor. 6:20). El apóstol Pedro escribió: "pues ya sabéis que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir (la cual recibisteis de vuestros padres) no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación" (1 Pedro 1:18-19).

Ahora pertenezco a Jesucristo. Él es mi maestro. Yo soy su esclavo.

Sólo Dios puede hacer estas exigencias en la vida de una persona. En efecto, Jesucristo es el Hijo de Dios, la segunda persona de la Trinidad. "Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12).

Jesús dejó igualmente claro cuando dijo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre, sino por mí"(Juan 14:6).

El gran clímax del Evangelio de Juan llega cuando el discípulo Tomás ve a Cristo resucitado y declara: "¡Señor mío y Dios mío!" (20:28).

Todos los verdaderos creyentes en Cristo Jesús le confesamos como Señor y Dios. De hecho, no se puede ser cristiano sin creer en su corazón y confesar que él sea así. "Si confiesas con

tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo" (Romanos 10:9). "Quiero que entiendan que nadie que hable por el Espíritu de Dios, dice: Jesús es maldito ', y nadie puede decir: "'Jesús es el Señor', sino por el Espíritu Santo" (1 Cor. 12:3).

Sólo hay un Dios y que es la base de la unidad en la iglesia. Sólo él tiene derechos soberanos sobre su iglesia.

Tenemos la unidad de la iglesia, porque hay "un solo cuerpo y un solo Espíritu, como también fueron llamados a una misma esperanza de vuestra vocación, un Señor, una sola fe."

UNA FE

Sólo hay un Jesús histórico, y él es el único en quien hemos puesto nuestra fe y confianza.

"Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre" (Filipenses 2:9-11).

Todos los verdaderos cristianos han hecho esa confesión y descansan sólo en él para vida eterna (Hechos 16:31).

Hay ciertas verdades que deben ser consideradas para ser cristiano. Jesucristo es el Señor.

Somos justificados por la fe personal en Cristo Jesús. Aceptamos el hecho que se puso de manifiesto que somos pecadores y la paga del pecado es la muerte. También aceptamos la verdad de que Jesús murió como nuestro sustituto y pagó nuestra deuda por completo (Romanos 5:6, 8).

Aceptamos la palabra de Dios cuando dice la justicia de Dios por la fe en Jesucristo es para todos los que creen. Somos " justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús" (Romanos 3:24).

Jesucristo es el sacrificio expiatorio que cubre todos nuestros pecados. Él es el "propiciatorio" o lugar donde se llevó a cabo la propiciación. Su muerte expiatoria aleja la ira de Dios que verdaderamente la merecemos. En Jesús Cristo fue colocado todos nuestros pecados y la ira de Dios hacia el pecado estaba plenamente satisfecha.

¡Cuán preciosa es la promesa de Dios a todos los que vienen a él. "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda,

sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16). "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que se niega a creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él" (Juan 3:36).

¿Está su fe descansando sobre él? Él es el único que puede salvarte. Todos los demás nombres le llevará a un lugar llamado infierno.

Tenemos unidad en la Iglesia, porque tenemos una fe en un Salvador y un bautismo.

UN BAUTISMO

¿A Cuál bautismo se refiere Pablo aquí? ¿Es un húmedo o seco bautismo? ¿Es la inmersión en agua o el bautismo por el Espíritu Santo?

La inmersión en agua no salva a nadie. El bautismo en agua es una señal externa de la obra interna del Espíritu Santo en el corazón del creyente. Es nuestro testimonio personal de que se han identificado con Jesucristo. La ordenanza del bautismo en agua simboliza lo que el Espíritu Santo ya ha hecho en nuestros corazones.

La Biblia no enseña la regeneración bautismal. Somos justificados por la fe en Jesucristo (Gálatas 2:16). "Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús" (Gálatas 3:26).

El "un solo bautismo" que forma parte de estas siete bases por unidad de la iglesia es la obra del Espíritu Santo. Sólo hay un bautismo por el Espíritu Santo en la vida de cada creyente, y que tiene lugar en el momento de la conversión. El bautismo se realiza en el momento de la salvación. El bautismo en agua simboliza el bautismo del Espíritu.

El bautismo en el Espíritu Santo es cuando el Espíritu Santo pone al creyente en el cuerpo de Cristo. Usted no lo experimenta, o lo siente. Sin embargo, es la obra del Espíritu Santo. "porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu" (1 Corintios 12:13).

Esto de una vez para siempre ubicado en el cuerpo se produjo potencialmente en Pentecostés. No es un bautismo con el Espíritu, sino por el Espíritu. Él es el único agente. El Espíritu no es el elemento en el que somos bautizados. Esta acción no trae al Espíritu Santo en nosotros. No es por el poder porque nada se aplica a nosotros. El bautismo en el Espíritu Santo es la acción por la cual se coloca al creyente en Cristo. Nos convertimos en un miembro del cuerpo de Cristo. Este mismo "bautismo" se menciona en Gálatas 3:27. "Pues todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos." Tuvo lugar en la regeneración y fue por el Espíritu Santo, no el agua. Sólo el Espíritu Santo puede llevar a cabo esta identificación con Cristo.

Romanos 6:3 nos enseña "bautizados en su muerte." Nos hicieron sentir uno con Cristo. Estábamos unidos con él en una unión vital en todo el valor de su muerte, resurrección y ascensión.

"¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?, porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección" (Romanos 6:3-5). El bautismo en el Espíritu hace el trabajo y el agua simboliza o figura lo que se ha hecho.

Tenemos que preservar la unidad de la iglesia porque hemos sido hechos miembros del cuerpo por la acción del Espíritu Santo, y podemos llamar a Dios nuestro Padre.

UN DIOS Y PADRE DE TODOS LOS CREYENTES

Tenemos la unidad de la iglesia, porque hay "un solo Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos y por todos y en todos" (Efesios 4:6).

Dios es Padre de todos los creyentes verdaderos. Él es nuestro Padre de la regeneración espiritual. Yo soy un hijo de Dios por nacimiento espiritual, no porque he sido bautizados o porque mis padres eran cristianos. He nacido espiritualmente a su familia. Todos somos hijos de Dios por la fe en Jesucristo. "Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús" (Gálatas 3:26). Esa es la única manera de llegar a ser hijo legítimo de Dios y un miembro de su familia. Simplemente no hay otra manera.

La Biblia es muy clara acerca de cómo convertirse en un miembro de la familia de Dios. No es porque hemos sido creados por Dios o nacido físicamente. "Más a todos los que lo recibieron, a quienes creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. Estos no nacieron de sangre, ni por voluntad de carne, ni por voluntad de varón, sino de Dios" (Juan 1:12 -13). Nos convertimos en miembros de la familia de Dios por la fe personal en Jesucristo.

Aquí hay siete estados que forman la base sólida para la unidad de la iglesia. La verdadera iglesia es la morada de Dios, Él vive en cada creyente. Vamos a estar constantemente en guardia para no permitir ninguna actitud, disposición, comportamiento, estilo de vida, etc., para perturbar esa unidad.

ALGUNOS PRINCIPIOS PERMANENTES Y APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Cuando nos damos cuenta de que somos miembros de "un solo cuerpo" en Cristo podemos tratarnos unos a otros con el mismo amor de Cristo para su cuerpo.
2. Cuando adoramos al Dios Trino le damos honor y gloria a un Señor, un solo Espíritu, y un Padre de todos los creyentes verdaderos. La doctrina de la Trinidad se teje a través de esta carta del apóstol Pablo.
3. Cuando entendemos la enseñanza bíblica sobre el bautismo en el Espíritu Santo, queremos que el tenga el control total sobre nuestras vidas para que podamos preservar la unidad de su iglesia.

Si usted necesita ayuda para llegar a ser cristiano aquí está [un regalo para ti.](#)

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2013 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.